



**CARI /**  
**ASUNTOS  
GLOBALES**

Número 1  
Diciembre 2024



**Potencias Medias**



**¿Hay espacio para una agenda de  
seguridad en el BRICS+ en el escenario  
de las nuevas potencias medias  
en ascenso?**



*Patricio Giusto*

# ¿Hay espacio para una agenda de seguridad en el BRICS+ en el escenario de las nuevas potencias medias en ascenso?



**Patricio Giusto**

Candidato doctoral en Estudios Internacionales (UTDT, Argentina). Master of China Studies (Zhejiang University, China) y magíster en Políticas Públicas (FLACSO, Argentina). Profesor visitante en Zhejiang University y docente regular en la Universidad Católica Argentina. Es Director Ejecutivo del Observatorio Sino-Argentino y de la consultora Diagnóstico Político. En el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), es coordinador del Grupo de Trabajo sobre Australasia. Correo de contacto: [patriciogiuusto@gmail.com](mailto:patriciogiuusto@gmail.com)

## 1. Introducción

El bloque BRICS, compuesto originalmente por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, se encuentra en un proceso de plena expansión y redefinición de su agenda interna. En este sentido, el grupo ha adoptado últimamente una posición aperturista, busca incorporar nuevos miembros, camino hacia una versión actualmente denominada “BRICS+”.

En enero de 2024, 4 nuevos países pasaron a formar parte de la plataforma ampliada: Egipto, Etiopía, Irán y Emiratos Árabes Unidos (EAU). Por su parte, Arabia Saudita ha decidido mantener su incorporación formal en suspenso, mientras que la Argentina declinó la invitación, que había sido previamente aceptada en 2023. En tanto, hay otros países que han expresado diversos grados de interés para ser parte del BRICS+ en el futuro, como Türkiye, Malasia y Tailandia, entre otros.

La expansión del BRICS ha ido de la mano de la renovada importancia geopolítica que ha cobrado el bloque en un nuevo contexto global, que se caracteriza por la creciente fragmentación del poder, la inestabilidad y la divergencia de agendas. Se trata de un escenario que mantiene dos polos muy bien definidos y cada vez más enfrentados: Estados Unidos y China.

El BRICS ha quedado posicionado como una suerte de plataforma alternativa de otros bloques impulsados por EE. UU. y sus aliados, como el Grupo de los 7 (G7) y el

Diálogo Cuadrilateral (QUAD). Esto se ha dado principalmente por la preponderancia global que cobró China, afianzada como una superpotencia y, ahora, principal impulsora de la ampliación del BRICS. China también promueve otras plataformas “alternativas” a los bloques occidentales, como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en la región de Eurasia.

Asimismo, en las cumbres recientes del BRICS se han ido incorporando nuevos temas a una agenda que, desde la concepción misma del bloque, había estado eminentemente vinculada a la cooperación económico-financiera entre sus miembros. Frente a este nuevo escenario, cabe preguntarse sobre el impacto de hechos recientes en la fortaleza y la orientación del bloque, como la guerra en Ucrania. Esta tiene a uno de los fundadores del BRICS, Rusia, como agresor y parte beligerante. En ese contexto, resulta oportuno analizar si hay lugar para una agenda de seguridad en este nuevo BRICS+ y cuáles serían sus implicancias.

## 2. Breve historia del grupo BRICS

Jim O'Neill, reconocido economista de la consultora Goldman Sachs, acuñó en 2001 el acrónimo “BRIC” para enfatizar el potencial combinado de las cuatro grandes economías emergentes: Brasil, Rusia, India y China. Además de representar la letra inicial de cada país, el acrónimo se asoció al término inglés *brick*, que significa ladrillo. El término BRIC fue bien recibido por analistas y académicos internacionales, que comenzaron a utilizarlo con frecuencia en artículos y conferencias relacionadas con el tema (Ayres, 2017). Como describe Patnaik (2023, p. 37): “El BRIC comenzó como una agrupación informal de cuatro países que tenían el potencial de ejercer una fuerte influencia en los asuntos globales, debido al tamaño de su población y economía”.

El bloque se conformó en 2006, durante la 61.<sup>a</sup> Asamblea de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Tres años más tarde, en 2009, se realizó la primera cumbre oficial del BRIC en Ekaterimburgo, Rusia (aún sin Sudáfrica). El grupo se conformó sobre la base de la Carta de la ONU, siguiendo principios previamente reconocidos, como así también las normas del derecho internacional. Todos los países miembros acordaron una serie de principios fundantes durante la cumbre anual de 2011, celebrada en Sanya (China). Esos principios son solidaridad, franqueza, pragmatismo, neutralidad y aperturismo (The Economic Times, 2023).

El bloque se ha mantenido funcionando desde su constitución como un foro informal de alto nivel, sin perjuicio de los numerosos documentos y acciones conjuntas que han sido definidos entre todos o parte de sus miembros. La agenda inicial del BRIC estuvo orientada a atender el severo impacto de la crisis financiera global de 2008/09 en los países emergentes, con ambiciosas propuestas de reformas a las principales instituciones financieras internacionales, como el FMI y el Banco Mundial. Como explica Prange de Oliveira (2023, p. 2): “Lo que puede haber comenzado como una estrategia para atender la crisis financiera y alentar a los inversores, hoy se ha convertido en una plataforma para la cooperación intergubernamental, similar al G7”.

La incorporación de un miembro africano fue controversial desde el inicio, dadas las enormes disparidades de cualquiera de los países de dicho continente en relación con los otros cuatro miembros. De todas formas, siempre hubo consenso de que el continente africano debía estar representado de manera plena (Pinto y Modi, 2012). Por varias razones, Sudáfrica corrió con ventaja sobre otros países africanos también interesados, como Egipto y Argelia. Principalmente, influyeron los estrechos lazos económicos y militares de Sudáfrica con China y Rusia. De hecho, fue China quien impulsó formalmente la candidatura de Sudáfrica en 2009, sin objeciones por parte de los otros tres miembros fundadores. En diciembre de 2010, la incorporación del país africano fue oficializada (Pinto y Modi, 2012).

El grupo BRICS, que actualmente tiene un PBI combinado que ya supera al de los miembros del G7 (Business Standard, 2023), ha celebrado cumbres anuales de manera ininterrumpida desde 2009, alternando sedes en cada uno de los países miembros. Debido a la pandemia, las cumbres de 2020, 2021 y 2022 se realizaron de manera virtual.

Quizás la concreción más interesante del BRICS ha sido aportar una nueva institución financiera de alcance global, como es el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD). Fundado en 2014, el NBD tiene como principal objetivo financiar proyectos de infraestructura en los países miembros, con un monto anual autorizado para préstamos de alrededor de USD 35.000 millones. Como detalla Kanyane (2022, p. 18), “el Banco de Desarrollo de BRICS fue fundado con una autorización para capital de USD 100 mil millones y capital suscrito inicial de USD 50 mil millones, con contribuciones distribuidas equitativamente entre los cinco miembros fundadores (USD 10 mil millones cada uno)”.

Es interesante destacar que dos nuevos miembros del BRICS, Egipto y EAU, más otros dos países que no son parte, Uruguay y Bangladesh, ya se habían incorporado formalmente al NBD en 2021 (NBD, 2021). Entre otras herramientas, el NBD posee un fondo especial para atender contingencias, el cual recientemente ha despertado el interés de países como la Argentina, que aplicó de manera formal para incorporarse al NBD (Jueguen, 2023).

A partir de la cumbre anual del grupo BRICS de 2016 celebrada en Goa (India), se advierte una diversificación de la agenda temática del grupo, con nuevos asuntos que van más allá de la cooperación económica, incluso relacionados a la seguridad internacional. En dicha ocasión, se alcanzaron compromisos en materia de lucha contra el cambio climático y el terrorismo. En cumbres posteriores aparecieron otros temas, como la cooperación en materia de desarrollo tecnológico, la lucha contra el crimen organizado y el tráfico de drogas (Gopal, 2022, p. 3).

Cabe destacar que el BRICS también ha servido como un importante puente de diálogo entre China e India, países con históricas disputas fronterizas y agendas globales que difieren en muchos aspectos, sobre todo en términos de la relación con EE. UU. (Panda, 2012). India siempre ha sostenido una política exterior ambivalente y balanceada entre las grandes potencias económicas y militares. Prueba de ello es su pertenencia tanto al BRICS como al QUAD (Diálogo de Seguridad Cuadrilateral).

Pero tal vez el proyecto más ambicioso del BRICS, en claro contraste con los intereses de Washington, es la posibilidad de crear una moneda común para las transacciones entre los miembros del bloque, que pueda presentarse como una alternativa del patrón dólar. Hay un claro impulso de China al respecto, en línea con la intención del Partido Comunista Chino (PCC) de internacionalizar el yuan. La nueva moneda del BRICS estaría compuesta por una canasta de todas las monedas de los países miembros, con respaldo del oro. Este fue uno de los principales temas de discusión durante la cumbre del grupo realizada en agosto de 2023 en Johannesburgo, Sudáfrica. En esta reunión, también, se oficializó la futura expansión del bloque.

### **3. El impulso de China al BRICS y la iniciativa de seguridad global**

A partir de su definitivo ascenso como superpotencia global en el siglo XXI y con la escalada del conflicto con EE. UU. como trasfondo, China ha adoptado una política exterior más asertiva bajo el liderazgo del presidente Xi Jinping (Xuetong, 2021). Uno de los principales ejes de la nueva política exterior china ha sido el lanzamiento de iniciativas de alcance global, junto a un esfuerzo por potenciar plataformas de gobernanza alternativas a las lideradas por EE.UU. En ese sentido, China ha buscado adoptar una posición de liderazgo particularmente en dos foros: la antes mencionada Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), con un foco que sigue estando en la región euroasiática, y el BRICS, en este caso, con proyección de escala global (Niu, 2013).

China enmarca estos bloques alternativos, que están en pleno proceso de expansión, en el ámbito del denominado “Sur Global”. De acuerdo con Clarke (2018, p. 2): “No se puede proporcionar una definición fácil y rápida de este concepto y no se puede discernir una lista de países que forman parte del Sur Global”. Se trata de un espacio no delimitado por la geografía –por más que su nombre así lo indique–, sino más bien por una serie de valores, intereses y preocupaciones comunes que poseerían un grupo creciente de países, en contraste con la agenda divergente de las grandes potencias de Occidente.

El Sur Global es un concepto tan difuso como controversial, que de todas formas tiene un uso cada vez más extendido en la narrativa de Beijing y de sus socios de la OCS y el BRICS. El Sur Global contrastaría con el supuesto “Norte Global”, al tiempo que sus postulados retrotraen de alguna forma al espíritu de la Conferencia de Bandung, celebrada en 1955, como así también al Movimiento de Países No Alineados, surgido en 1961 en el contexto de la Guerra Fría. En ese sentido, Krapohl (2017, p. 224) destaca que “las instituciones regionales en el Sur Global parecen funcionar de manera fundamentalmente diferente a las del mundo occidental”.

Puede decirse que China y sus principales socios geopolíticos, entre los que sobresale Rusia, están teniendo éxito en sus acciones para repotenciar foros como el BRICS. El interés manifiesto de ser parte de otras potencias medias sería prueba suficiente de que esos valores, intereses y preocupaciones comunes, evidentemente, son reales y compartidos (Goh, 2024).

Al mismo tiempo, esto también denota un cierto fracaso de los bloques liderados por EE. UU. para contener a los disconformes y desilusionados. Es uno de los elementos del orden internacional actual que avalaría la tesis sostenida por algunos expertos de que estamos frente a un mundo eminentemente multipolar (Haass y Kupchan, 2021). Además, se trata de polos cada vez más intensos y distantes, con China y EE. UU. a la cabeza de esa polarización creciente.

Beijing ha buscado imprimirle su propia impronta a este nuevo proceso global, con iniciativas monumentales, entre las que se destaca la Nueva Ruta de la Seda (NRS). Anunciada oficialmente en 2013, se trata de un megaplan para promover grandes obras de infraestructura y mejorar la conectividad en los cinco continentes. Al momento, unos 150 países han firmado distintos tipos de documentos para adherir formalmente a la iniciativa (Feingold, 2023).

La NRS está en línea con la visión de Xi Jinping de construir una “Comunidad de Destino Compartido para toda la Humanidad”, en lo que pretende constituirse como un “ascenso pacífico” de China en la escena global (Xinhua, 2022). En marzo de 2023, tras su consagración para un inédito tercer mandato consecutivo al frente de China, el presidente Xi presentó tres iniciativas de alcance global: de Civilización Global, de Desarrollo Global y de Seguridad Global. En ellas están presentes los valores históricos e intereses de política exterior de China que marcan una continuidad con las iniciativas previas (Khalid, 2023).

De estas tres iniciativas, la que más atención y controversia ha concitado es la de Seguridad Global, por la sensibilidad del tema en el actual contexto internacional. Por caso, Beijing ha destacado que su propuesta de “plan de acción de 12 puntos”, presentada en febrero de 2023 para resolver pacíficamente la guerra en Ucrania, está basada en los principios de esta iniciativa. De la misma forma, China también remarcó que el logro diplomático de oficiar como bróker de paz para acercar a Irán y Arabia Saudita también se enmarca en los valores y objetivos de la nueva iniciativa de seguridad global (Embassy of the People’s Republic of China in the Islamic Republic of Iran, 2023).

A la luz de las acciones de esta China que busca proyectar una iniciativa con valores e intereses propios para la seguridad global, cabe preguntarse: ¿puede ser el paso previo para que se desarrolle una agenda compartida del BRICS+, bajo el impulso y objetivos de China?

En principio, Rusia acompaña plenamente la iniciativa de Beijing, aunque más por necesidad que por convicción. Ambos actores disienten en diversos aspectos de la seguridad global; aunque Rusia, a diferencia de China, es un actor abiertamente disruptivo. En el caso de los otros socios del bloque, no está claro el interés en desarrollar una agenda de seguridad multilateral en el actual contexto.

La paradoja de un bloque que se expande como el BRICS es que, efectivamente, gana en peso en términos de proyección de poder e influencia en el contexto global. Pero, al incorporar nuevos países, también adquiere una mayor diversidad de

ideas, objetivos e intereses, los cuales siempre estarán alineados, ante todo, a la política exterior de cada parte.

#### **4. El impacto de la guerra en Ucrania en el BRICS**

La invasión rusa a Ucrania, iniciada en febrero de 2022, ha tenido fuertes repercusiones globales, como era de esperarse. El BRICS no ha estado exento a ellas, partiendo del hecho de que Rusia, el agresor e iniciador del conflicto, es uno de sus miembros fundadores. La postura de los demás miembros del bloque ha sido la de mantener los lazos políticos y económicos con Rusia, primando el abstencionismo a la hora de condenar la agresión rusa en el marco de la ONU y otros foros internacionales. Al mismo tiempo, el BRICS ha condenado las sanciones económicas unilaterales establecidas contra Rusia (France 24 English, 2023). En el caso de Sudáfrica, puede decirse que ha habido un apoyo directamente explícito a Rusia, y ha llegado a ofrecer inmunidad diplomática al presidente Vladimir Putin y a otros oficiales rusos. A eso se sumaron trascendidos de un supuesto aprovisionamiento militar a Moscú, a través de puertos sudafricanos (Euronews y AFP, 2023).

No obstante, el mayor foco de atención y presión de la comunidad internacional ha recaído, naturalmente, sobre Beijing, por ser el principal aliado estratégico de Moscú. Ambas naciones poseen un amplio esquema de cooperación, que incluye lo militar y el cual ha sido revalidado en el curso de la guerra. Sin embargo, Beijing ha hecho un gran esfuerzo por mantener un delicado equilibrio para sostener económicamente la relación con Moscú, aunque sin brindar apoyo militar y defendiendo el principio de integridad territorial de Ucrania, algo claramente en desmedro de los intereses de Rusia. En paralelo, China no ha dejado de intentar mediar con una propuesta de resolución pacífica del conflicto. No obstante, ha chocado con la visión de la Casa Blanca y sus principales aliados, quienes siguen apoyando económica y militarmente a Ucrania y, por ahora, solo parecen admitir una derrota militar rusa como única resolución.

India también ha mantenido una posición ambivalente desde el inicio de la guerra. Nueva Delhi no solo no interrumpió sus compras energéticas a Rusia, sino que aprovechó para ampliarlas (principalmente el petróleo), y llegaron a niveles récord (Verma, 2023). En simultáneo, India no abandonó su alineamiento estratégico con EE. UU. en foros anti-China y anti-Rusia como el QUAD, y se propuso como mediador en el marco del conflicto. Al igual que China, sin tener éxito en su cometido. La ambivalencia estratégica ha sido precisamente uno de los rasgos históricos de la política exterior de la India en las últimas décadas. El primer ministro, Narendra Modi, ha hecho gala de esa línea característica desde que está en el poder (Tellis, 2021).

Respecto de Brasil, el gigante sudamericano también adoptó una posición muy pragmática en lo económico desde el inicio de la guerra. Durante el último tramo de su gobierno, Jair Bolsonaro (2019-2022) optó por privilegiar la relación económica con Rusia, sobre todo por la vital importancia de la importación de fertilizantes rusos para el sector agropecuario brasileño. Con la llegada al poder de Lula Da Silva, en enero de 2023, hubo una continuidad en el pragmatismo económico

en relación con Rusia, sumado a declaraciones del flamante presidente, que desataron la reacción de Washington: Lula insinuó, durante una gira al exterior, que “Ucrania tiene tanta culpa en la guerra como Rusia” (Fest, 2023). Luego se retrató, aunque sus declaraciones fueron música para los oídos de Vladimir Putin y Xi Jinping. Como sea, Lula quedó, a partir de entonces, descolocado como posible mediador o actor de peso en la resolución del conflicto.

Puede decirse entonces que, lejos de sacudir los fundamentos del BRICS, la guerra en Ucrania ha exhibido la resiliencia de la agenda e intereses compartidos del bloque. Al mismo tiempo, ha sido notable la habilidad diplomática de los mandatarios del BRICS para sobrellevar las controversias suscitadas a raíz de las diferentes posturas y acciones llevadas a cabo de manera unilateral por cada miembro en relación con Rusia. Esto ha constituido un duro golpe para la diplomacia estadounidense y para sus socios de la OTAN, que intentaron sin éxito influenciar las posturas de los países BRICS. El bloque no solo se sostuvo, sino que logró ampliarse en el marco de tan delicado contexto internacional suscitado a partir de la invasión rusa a Ucrania.

## **5. La agenda de seguridad en el contexto del nuevo BRICS+**

El impacto de la guerra en Ucrania no llevó al BRICS a producir una postura unificada desde una perspectiva de la seguridad internacional, más allá de que primó una línea claramente favorable a Rusia desde lo discursivo. Incluso, hubo acciones diplomáticas y económicas concretas para favorecer a Moscú, aunque tomadas de manera individual y autónoma por cada uno de los miembros del BRICS, de acuerdo con sus intereses nacionales.

Ahora bien, la prueba de fuego que ha sido la guerra en Ucrania para el BRICS no indica necesariamente que el bloque esté en la actualidad preparado para unificar posiciones en temas tan sensibles y, mucho menos, avanzar hacia una eventual agenda común en materia de seguridad.

Está claro que la incorporación de la seguridad en la agenda permanente del bloque es de especial interés de China. En la reciente cumbre de ministros de Relaciones Exteriores del BRICS celebrada en septiembre de este año en San Petersburgo, el canciller chino Wang Yi participó de una significativa reunión con oficiales de alto rango del área de seguridad de los países miembros. Wang dio la bienvenida a los nuevos miembros del BRICS y afirmó: “El mundo ha entrado en un período de turbulencia y transformación, con diversas amenazas a la seguridad entrelazadas, crecientes déficits en materia de paz y seguridad e interferencia, contención y acoso desenfrenados contra muchos países en desarrollo” (Xinhua, 2024).

En el caso de Sudáfrica, hay apoyo amplio a esta visión. Cabe resaltar que el país tiene a su vez amplia cooperación en defensa con Rusia y con China. El grupo ha realizado recientemente ejercicios militares trilaterales que han fastidiado a EE. UU. (Atlantic Council, 2023).

En cuanto a Brasil, plegarse a una agenda de seguridad internacional donde Rusia sea parte de la mesa tendría un impacto muy negativo para su imagen regional e internacional, a la vez que afectaría seriamente el delicado e histórico vínculo



estratégico con EE. UU. De todas formas, Brasil y Rusia seguramente mantengan sus vínculos en esa materia en el plano bilateral.

Con respecto a la India, no caben dudas de que se trata del más incómodo de todos los miembros del BRICS en relación con la posibilidad de promover una agenda de seguridad desde el bloque. Sobre todo, si la principal impulsora de esta es China. Además, esa situación tornaría insostenible el frágil equilibrio diplomático con EE. UU. y pondría en riesgo su participación en otros foros de gran interés para India, como el QUAD y el diálogo trilateral con Japón y EE. UU. No obstante, también es un hecho que Rusia está afianzada como el principal proveedor militar de India y esa cooperación incluso se ha incrementado en el contexto de la pandemia y la guerra en Ucrania (Rajagopalan, 2020), con Nueva Delhi exhibiendo gran pragmatismo.

Por el contrario, India y China tienen una agenda de defensa que hoy está casi paralizada, básicamente por la histórica rivalidad y los conflictos fronterizos irresueltos. Además, esto es así por el vínculo privilegiado que China mantiene con Pakistán, archienemigo de India. Por ahora, estos factores se presentan como un obstáculo insalvable para que una agenda de seguridad multilateral prospere en el marco del BRICS.

Asimismo, con el nuevo BRICS+, el panorama se ha complejizado al extremo, con la incorporación de un país abiertamente antioccidental y aliado de Rusia en la guerra de Ucrania, como es el caso de Irán. Resta ver qué sucederá con las posturas de los flamantes miembros, Egipto, Etiopía y EUA. En principio, los tres tienen a China como un socio económico fundamental y han exhibido afinidad histórica con los postulados del Sur Global (Born, 2023).

## Conclusión

El BRICS atraviesa un proceso de expansión y ha adquirido innegable relevancia en el sistema internacional, apuntalado sobre todo por el impulso y liderazgo de China. No obstante, las diferencias internas en algunos campos y las ambivalencias de algunos de sus miembros, particularmente la India, siguen siendo un obstáculo difícil de salvar.

La incorporación de cuatro nuevos miembros en el marco de la plataforma BRICS+ fortaleció al bloque en términos de peso relativo en el orden global, pero esto presenta al mismo tiempo desafíos adicionales de coordinación de intereses y agendas sobre temas sensibles.

De todas formas, el mero hecho de que el BRICS atravesase un proceso de expansión, a pesar de las diferencias internas, de las asimetrías e incluso de agendas contrapuestas en muchos temas, da la pauta de que se trata de una plataforma de cooperación global que sigue sirviendo a los intereses nacionales de sus miembros. Y también de otros actores internacionales, que ahora muestran interés en sumarse. En ese sentido, el dilema de la guerra en Ucrania parece más bien haber fortalecido la cohesión del grupo, pero también la autonomía de cada miembro.

Desde la perspectiva estratégica de Beijing, el BRICS es un instrumento muy útil para promover una visión de cooperación global alternativa a la de EE. UU. y sus aliados, desde una plataforma multilateral compuesta por países de peso de cada continente. Mientras que, desde esta perspectiva, China es muy funcional, una Rusia aislada y aliada estratégica de Beijing incomoda a la India y a Brasil. China busca demostrar que es posible la existencia de un orden mundial alternativo, bajo preceptos más equitativos y cooperativos, que son parte del “Sur Global” y que comparten los países en desarrollo. En ese sentido, un BRICS más fuerte y ampliado serviría también como una suerte de sello de calidad a las iniciativas globales de China.

China se ha beneficiado ampliamente del actual orden internacional y no pretende ponerlo en cuestión. En este sentido, debemos distinguir entre China y Rusia. Lo que China disputa en este plano es la búsqueda de una posición de mayor liderazgo, de características benignas y cooperativas, frente al unilateralismo que históricamente ha practicado EE. UU. De nuevo, esta postura no es apoyada por India y genera dudas en Brasil, ahora con más incomodidad por la inclusión de Irán.

Asimismo, la agenda del BRICS se ha ampliado a temas estratégicos que exceden lo financiero, como el caso de la seguridad. Si bien con escasas perspectivas de consenso, el tema ya es parte de los debates internos. En ese contexto, Vladimir Putin valora al BRICS por permitirle no solo alzar la voz desde un atril de primer nivel mundial, sino por servir como canal para diversificar sus asociaciones con otros actores de peso y no depender únicamente de China. No obstante, esa dependencia se ha incrementado a partir de la guerra en Ucrania.

Para Brasil y Sudáfrica, en tanto, puede decirse que la cooperación dentro de los BRICS es sumamente beneficiosa en términos de *status* internacional y beneficios económicos, con muchos intereses compartidos en esta nueva agenda ampliada. Pese a las diferencias políticas e ideológicas que puedan existir dentro del bloque, el BRICS sigue satisfaciendo intereses específicos muy relevantes de cada Estado miembro. Por eso, el BRICS muy probablemente continuará ganando más volumen y protagonismo en la escena internacional.

## Referencias

Atlantic Council (2023, 28 de febrero). What we learned from the Russia-China-South Africa military drills. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/what-we-learned-from-the-russia-china-south-africa-military-drills/>

Ayres, A. (2017, 31 de agosto). How the BRICS got here. Council On Foreign Relations. <https://www.cfr.org/expert-brief/how-brics-got-here>

Born, D. (2023, 21 de diciembre). Global South: Beyond BRICS. Roland Berger. <https://www.rolandberger.com/en/Insights/Publications/Global-South-Beyond-BRICS.html>

Business Standard (2023, 20 de abril). BRICS surpass G7 GDP, India, China major economies with fast growth. (En línea). [https://www.business-standard.com/economy/news/brics-surpass-g7-gdp-india-china-major-economies-with-fast-growth-123042000484\\_1.html](https://www.business-standard.com/economy/news/brics-surpass-g7-gdp-india-china-major-economies-with-fast-growth-123042000484_1.html)

Clarke, M. (2018). Global South: what does it mean and why use the term?. The Online Academic Community of the University of Victoria. <https://onlineacademiccommunity.uvic.ca/globalsouthpolitics/2018/08/08/global-south-what-does-it-mean-and-why-use-the-term/>

Embassy of the People's Republic of China in the Islamic Republic of Iran (2023, 6 de abril). Qin Gang Has a Group Meeting with Saudi Arabia's Foreign Minister Prince Faisal bin Farhan Al Saud and Iranian Foreign Minister Hossein Amir-Abdollahian. Embassy of the People's Republic of China in the Islamic Republic of Iran. [http://ir.china-embassy.gov.cn/eng/zyxw/202304/t20230409\\_11056460.htm](http://ir.china-embassy.gov.cn/eng/zyxw/202304/t20230409_11056460.htm)

Euronews y AFP (2023, 11 de mayo). South Africa gave military support to Russia, claims US ambassador. (En línea) <https://www.euronews.com/2023/05/11/south-africa-gave-military-support-to-russia-claims-us-ambassador>

Feingold, S. (2023). China's Belt and Road Initiative turns 10. Here's what to know. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/agenda/2023/11/china-belt-road-initiative-trade-bri-silk-road/>

Fest, S. (2023, 23 de abril). Lula llega el martes a España en medio de la polémica por su postura sobre la guerra de Ucrania. El Mundo. (En línea). <https://www.el-mundo.es/internacional/2023/04/23/6445630b21efa05e768b45b0.html>

France 24 English (2023, 20 de abril). Brazil's delicate balancing act: 'Only BRICS country who voted to condemn Russian invasion at UN' [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=iWW1-IhnU9A>

Goh, N. (2024, 24 de junio). Malaysia and Thailand keen to join BRICS: 5 things to know. Nikkei Asia. <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Malaysia-and-Thailand-keen-to-join-BRICS-5-things-to-know>

Gopal, N. (2022). BRICS cooperation in fighting transnational crimes. En S. Zondi (Ed.), *The political economy of intra-BRICS cooperation: Challenges and prospects*. Palgrave Macmillan.

Haass, R. y Kupchan, C. (2021, 23 de marzo). The new concert of powers: How to prevent catastrophe and promote stability in a multipolar world. Foreign Affairs. <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2021-03-23/new-concert-powers>

Herrera, J. (2023, 12 de julio). BRICS vs. dólar: preparan moneda común con el respaldo del oro. *Ámbito Financiero*. (En línea). <https://www.ambito.com/edicion-impresa/brics-vs-dolar-preparan-moneda-comun-el-respaldo-del-oro-n5767901>

Jueguen, F. (2023, 1 de junio). La Argentina da un paso clave para sumarse al banco de los Brics, pero no será inminente. *La Nación*. (En línea). <https://www.lanacion.com.ar/economia/la-argentina-da-un-paso-clave-para-sumarse-al-banco-de-los-brics-pero-no-sera-inminente-nid01062023/>

Kanyane, M. (2022). The BRICS Development Bank and Challenges for development financing in BRICS—Issues for Consideration. En S. Zondi (Ed.), *The political economy of intra-BRICS cooperation: Challenges and prospects*. Palgrave Macmillan.

Khalid, I. (2023, 18 de marzo). Three forward-looking initiatives by China. *China Global Television Network*. <https://news.cgtn.com/news/2023-03-18/Three-forward-looking-initiatives-by-China-1ih5nxbUEU/index.html>

Kraphol, S. (2017). *Regional Integration in the Global South*. International Political Economy Series. Palgrave Macmillan.

New Development Bank (2021, 2 de septiembre). NDB admits Uruguay as new member. <https://www.ndb.int/news/ndb-admits-uruguay-as-new-member-development-bank-established-by-brics-begins-membership/>

Niu, H. (2013). A grande estratégia Chinesa e os BRICS. *Revista Contexto Internacional*, 35(1). <https://doi.org/10.1590/S0102-85292013000100007>

Panda, J. (2012). A 'BRICS' Wall? The Complexity of China-India Multilateral Politics. *Indian Foreign Affairs Journal*, 7(2), pp. 175-194.

Patnaik, A. (2023). Evolution of BRICS: History and politics. En R. Kumar, M. Keswani Mehra, G. Venkat Raman y M. Sundriyal (Eds.), *Locating the BRICS in the global order*. Routledge.

Pinto, A. y Modi, R. (2012, 15 de marzo). Why is South Africa a BRIC? *Indian Council on Foreign Relations*. <https://www.gatewayhouse.in/why-south-africa-bric/>

Prange de Oliveira, A. (2023, 4 de octubre). A new world order? BRICS nations offer alternative to West. *Deutsche Welle*. (En línea). <https://www.dw.com/en/a-new-world-order-brics-nations-offer-alternative-to-west/a-65124269>

Rajagopalan, R. P. (2020, 1 de mayo). India-Russia defense ties amid COVID-19. *The Diplomat*. (En línea). <https://thediplomat.com/2020/05/india-russia-defense-ties-amid-covid-19/>

Sguazzin, A. (2023, 12 de enero). BRICS may decide on whether to admit new members this year. *Bloomberg*. (En línea). <https://www.bloomberg.com/news/>

[articles/2023-01-12/brics-may-decide-on-whether-to-admit-new-members-this-year](#)

Siow, M. (2023, 5 de julio). Why India is wary of China's BRICS expansion push as Indonesia, Saudi Arabia, Egypt seek to join. South China Morning Post. (En línea). <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3226537/why-india-wary-chinas-brics-expansion-push-indonesia-saudi-arabia-egypt-and-others-seek-join>

Tellis, A. J. (2021). Non-Allied Forever: India's Grand Strategy According to Subrahmanyam Jaishankar. Carnegie Endowment for Peace. <https://carnegieendowment.org/posts/2021/03/non-allied-forever-indias-grand-strategy-according-to-subrahmanyam-jaishankar?lang=en>

The Economic Times (2023). What is 'Brics'? The Economic Times. (En línea). <https://economictimes.indiatimes.com/definition/brics>

Verma, N. (2023, 17 de mayo). India's Russian oil buying hits record high, slashes Mideast, Africa share. Reuters. (En línea). <https://www.reuters.com/business/energy/indias-russian-oil-buying-hits-record-high-slashes-mideast-africa-share-2023-05-17/>

Xinhua News (2022, 21 de junio). Belt and Road Initiative a platform to build a community with a shared future for mankind. The State Council Information Office of the People's Republic of China. [http://english.scio.gov.cn/m/beltandroad/2022-06/21/content\\_78282317.htm](http://english.scio.gov.cn/m/beltandroad/2022-06/21/content_78282317.htm)

Xinhua News (2024, 11 de septiembre). Wang Yi attends BRICS meeting of high-ranking security officials, advisors. Xinhua News. (En línea). <https://english.news.cn/20240911/c49dfbee0a784d05b7916b9396445b0f/c.html>

Xuetong, Yang (2021, 22 de junio). Becoming strong: The new Chinese foreign policy. Foreign Affairs. <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2021-06-22/becoming-strong>